



PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA

Palabras del Presidente Nayib Bukele en el recibimiento del bastón de mando de la Fuerza Armada de El Salvador

Este es el tercer día, en este año, que recibo un gran honor de parte de este glorioso pueblo salvadoreño.

El primer día fue el 3 de febrero, el día que hicimos historia en nuestro país, y dejamos el pasado atrás, y miramos hacia el futuro.

El segundo día fue el 1 de junio, el día que oficialmente me convertí en el Presidente de todos los salvadoreños.

Y el tercer día es este, en el cual, oficialmente, recibo el bastón de mando de esta gloriosa Fuerza Armada.

Nuestra Fuerza Armada es la institución más respetada de todo nuestro país. No lo digo yo, lo dicen todos los salvadoreños.

Pero como le dije a un ministro, que venía de la administración anterior y que continúa en nuestra administración, hay una gran diferencia entre ser ministro del gobierno anterior y ser ministro de este Gobierno. La diferencia es que la población espera muchísimo más de nosotros, que lo que esperaban antes. La diferencia es que la vara está mucho más alta ahora de lo que estaba antes. La diferencia es que ahora no sos un ministro del gobierno anterior, sino que ahora sos un ministro de este Gobierno.

Lo mismo les digo a ustedes. Esta gloriosa Fuerza Armada ahora tiene que ser más gloriosa que antes. Esta gloriosa Fuerza Armada ahora no está comandada por quienes la comandaban antes, sino que está comandada por este servidor.

Vamos a darle a la Fuerza Armada el lugar que se merece, y así como la Fuerza Armada es gloriosa, y así como la Fuerza Armada nos hace sentir orgullosos, nos vamos a encargar de que los salvadoreños se sientan orgullosos, no solo de nuestras Fuerzas Armadas, sino de ser salvadoreños.

De la misma manera que ustedes cantaron el himno acá, queremos que lo canten todos los salvadoreños. Que se sienta en el corazón que ser salvadoreño sea una palabra de orgullo;



PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA

que ser salvadoreño es un ejemplo para el mundo de lo que se puede hacer. Que no importa que seamos un país pequeño, que somos grande en el corazón y en la mente de todos los salvadoreños, y en lo que depara nuestro destino.

El primero de junio todos esperábamos que no lloviera, porque si llovía, los invitados se iban a ir. Este día yo le pedí a Dios que lloviera, porque así demostramos la disciplina, la entereza, la lealtad, la fuerza y el honor de nuestras Fuerzas Armadas. Aquí nadie se mueve. Lleva, truene o relampaguee.

Y ahora quiero saltarme el protocolo. Y sé que no han practicado para esto. Y sé que cada uno tiene un general y un coronel, y un encargado de cada división, pero como su Comandante General les voy a dar una orden, y les pido que hagan un juramento. Al final, todos dirán "Sí, juramos".

¿Juran defender a nuestra patria de las amenazas externas e internas, de los enemigos externos e internos?

¿Juran llevar a nuestra Fuerza Armada a ser más gloriosa de lo que siempre ha sido?

¿Juran cumplir las órdenes de su Comandante General y juran ser leales y tener disciplina, honor hacia este servidor y hacia nuestra patria, así como yo les juro tenerles lealtad, honor hacia ustedes y hacia nuestra patria?

Si así lo hicieréis, que la patria os premie; si no, que ella os lo demande. Quedan debidamente juramentadas todas las tropas de nuestra gloriosa Fuerza Armada salvadoreña.

Que Dios los bendiga a todos.

11 de junio de 2019